

## MEGADETH TH1RT3EN

Roadrunner-Warner

Acabo de terminar *A Life in Metal*, la disfrutable biografía de Dave Mustaine, Dave Ellefson ha vuelto a grabar con la banda después de diez años, y oportunamente llega *Th1rt3en* (al final va a ser que Anvil eran unos visionarios), pero lo siento mucho por Megadeth. El disco de thrash del año es *Worship Music* de Anthrax. De calle. *Th1rt3en* es más accesible, menos veloz y virulento que el anterior *Endgame*, y alguno podría argumentar que tiene más variedad y mejores canciones, pero llegados a este punto de la carrera, Megadeth se enfrentan a la paradoja Motörhead, como muchos otros. Una sucesión de discos que podrían definirse como sólidos, impecables en muchos aspectos, y conociendo a Mustaine, jamás sacaría nada que no fuese técnicamente perfecto por triplicado ni bajo tortura. Pero los fans siempre tendrán en el lóbulo temporal *Rust in Peace* o *Peace Sells* y es imposible luchar contra eso. *Th1rt3en* realiza gestos evidentes por agradar, como el single «Public Enemy Nº 1», «We the People», «Guns Drugs & Money», o la inquietante «Deadly Nightshade», pero la impresión es que esto se ha oído antes y mejor. Donde *Th1rt3en* destaca es en las letras, de las mejores salidas de la mano de Mustaine, siendo «Millenium of the Blind» una lúcida fotografía del momento económico y político actual. El hombre es indudablemente bueno en esto, las cosas como son. Y una referencia inevitable tras leer la vida de Mustaine. Por primera vez, Megadeth ha machacado a Metallica coincidiendo lanzamientos, aunque



## A JIGSAW DRUNKEN SAILORS & HAPPY PIRATES

Groc Dog-Tsunami Music

La profunda belleza hipnótica y evocadora que transmiten las doce canciones de *Drunken Sailors...* me tiene atrapado. «The Strangest Friend» te invita a subir a su nave y vivir una misteriosa aventura, tejida a través de finos hilos que conectan viejas músicas de aquí y de allá, traídas en viajes inacabables y en un estado espiritual de constante movimiento que parece acompañar a estos portugueses desde su primer trabajo, y más aún en el anterior y prometedor «Like the Wolf». Porque este disco tiene algo intangible, inherente a la buena música, que podríamos denominar alma. «Crow Covered Tree», «Remember When?», «Devil on my Trail», «My Name Is Drake», «Even You» o «I Have Been Away for so Long» son piezas artesanales, de orfebrería, que nacen desde sensaciones, emociones, certezas y dudas que a todos nos invaden en algún momento. Y esa es la conexión que te obliga a escuchar el disco casi con devoción. En el viaje hay momentos para todo, alegría, lujuria, tristeza, desamor o reflexión. Y la escucha se convierte en una experiencia gratificante y reconfortante. Una verdadera maravilla, inclasificable y espiritual que les convierte en uno de los entes creativos más estimulantes del momento. **SERGIO RODRÍGUEZ**

*Lulu* sea una entidad inerte por mérito propio. Al final, el 13 ha traído suerte. **DANIEL RENNA**

## JOHN CALE EP: EXTRA PLAYFUL

Double Six-Domino

Una de las más gratificantes experiencias del año pasado fue la escenificación de *Paris 1919* que trajo el Primavera Sound. Tras materializar ante nuestros atónitos, emocionados oídos aquel álbum, el galés tuvo una vez más ocasión de epatar a la falaz modernidad presentando los temas incluidos en este EP, como su propio título desvela, “muy juguetón”. Hubo repulsa unánime hacia estas propuestas que recuerdan al Cale de los ochenta, en sonoridad y sarcasmo, lirismo y construcción. Lo de siempre, la ceguera del esnob aún tratándose de un creador que rara vez se ha dejado asentar en la obviedad. No voy a defender que aquellas canciones fuesen comparables al material resucitado,

sí apuntaré que lo mejor que podía ofrecernos Cale tras aquel excelso revisionismo era una instantánea de su momento actual, no unos cuantos clásicos más, no otra fantasmagoría Velvet. ¿Por qué nos negamos a dar crédito a quien insiste, como es natural, en desprenderse del pasado para seguir oteando el futuro? Suenan bien estas cinco pistas de un próximo álbum. «Catastrofuk» y «Perfection» abren y cierran con su habitual estilo cosmopolita. En «Hey Ray» se hace jocosos recuento de la rapidez con que la utopía de los sesenta desembocó en desastre. «Whaddaya Mean by That» es medio tiempo y «Pile a l'Heure» balada estremecedora. Estos veinte minutos no detonarán pirotecnias, pero superan el gris nivel medio de lo que nos llega últimamente. **IGNACIO JULIÀ**

potente voz de Hart no tienen desperdicio. Los discos de Bonamassa suelen ser garantía segura y este no iba a ser menos. Lo único que se echa de menos son los temas propios, a ver si nos deleita con alguno más de vez en cuando. Por lo demás una delicia desde la primera hasta la última canción. **ANABEL VÉLEZ**



## BLACK BOX REVELATION MY PERCEPTION

PIAS

Acojonaba un poco, la verdad, saber que el dúo de marras había decidido cambiar de estudio de grabación para su nuevo disco: de los entrañables y solemnes estudios Konk londinenses, a los dominios de Alain Johannes, responsable de trabajos de brutos como Queens Of The Stone Age, Them Crooked Vultures o el defenestrado Chris Cornell. ¿Serían capaces de renunciar, tras el magnífico *Silver Threats*, a su bagaje como jóvenes defensores del R&B sudoroso de los sesenta, convenientemente modernizado? Respiren tranquilos quienes confiaban en ellos: sólo han cruzado el charco, como lo hicieron los Stones en su momento, buscando probablemente proximidad con las fuentes originales y no un brusco volantazo estilístico. Ahí siguen esas canciones que podían haber salido de la cocorota de Kiz & Mick antes de parir *Aftermath*, se mantiene intacta la energía de dos tipos que parecen cuatro cuando estrujan las posibilidades de sus instrumentos. Sin excesivas sutilezas innecesarias, empiezan duros con «Madhouse»

## JOE BONAMASSA & BETH HART DON'T EXPLAIN

PIAS

Que Bonamassa es un genio de la guitarra y del blues no lo duda nadie, es increíble su prolífica carrera, la cantidad de proyectos en los que participa y lo interesantes que son todos. Este disco con la cantante de blues-rock Beth Hart no iba a ser menos. Un disco de soul tamizado por el blues. Bonamassa siempre pensó en Hart para el proyecto, su profunda y pantanosa voz es la razón, tanto es así que le cede el micro en todas las canciones dejándose él “sólo” para las guitarras. La lista de temas es impresionante: «Sinner's Prayer» popularizada por Ray Charles y B.B. King; «Chocolate Jesus» de Tom Waits; «Your Heart Is as Black as Night» de Melody Joy Gardot; «For My Friend» de Bill Withers; «Don't Explain» que da título al disco de Billie Holiday; un par de temas cantados por Etta James en su momento o «Ain't No Way» de Aretha Franklin que cierra el disco, entre otros. Pura delicia blues con estas versiones exquisitas que gracias a la maestría de Bonamassa y la



## THE WHO QUADROPHENIA (DELUXE EDITION)

Universal

Era cuestión de tiempo: la versión deluxe de la última de las obras maestras de los Who. Me imagino que en un futuro también habrá tratamiento similar para *Who by Numbers* y *Who Are You*, material inédito hay de sobras esperando en los cajones, pero era de justicia que *Quadrophenia* recibiese este formato. De hecho, el largo ha aparecido también como caja, formada

de cinco CDs junto a litografías, un libro, la reproducción del single de «5:15» y diferentes golosinas para contentar a los adictos. El formato que tengo en mis manos es mucho más humilde, doble CD, pero me conformo. Contiene el disco al completo y 11 demos originales, siendo la rareza más evidente «Anymore», canción que luego no formó parte del trabajo; aunque algunas de ellas aparecieran ya en *Scoop*, el doble álbum de Pete Townshend aparecido en 1983. Pero lo que realmente impresiona es escuchar de nuevo el trabajo de una tocada e introducirte acto seguido en la cabeza del genio y creador de todo esto —Pete, por supuesto—, y saborear las versiones primigenias de las canciones con el músico atacando absolutamente todos los instrumentos. No me imagino estando al lado del tipo durante la creación de una obra tan barroca, difícil y compleja como esta; no debía ser fácil, pero tampoco debía ser fácil ser Pete Townshend. Lo que luego aportaban Entwistle, Moon y Daltrey es otro tema, pienso que cada uno de ellos ofrecía el cien por cien de sus posibilidades. Pero Pete se exprimía tanto a sí mismo que cuesta no pensar en *Quadrophenia* como su obra. La prueba de ello, las demos aquí incluidas. **SERGIO MARTOS**